

# NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED

Patrona de Tucumán



La advocación mariana de Nuestra Señora de la Merced se originó en España en el siglo XIII, en plenas luchas entre españoles y moros. La Virgen se les apareció a tres hombres por separado: Jaime I de Aragón, Pedro Nolasco y Raimundo de Peñafort, para pedirles que lucharan, no tanto con las armas, sino que trabajaran para la salvación de los cristianos prisioneros de los moros. Así fue como decidieron fundar una orden a la que llamaron los mercedarios, en honor a su merced, la Virgen María Madre de Dios.

Cuando comenzó la colonización de América, los Mercedarios fueron los primeros en llegar con los conquistadores, quienes se abocaron a transmitir a los nativos la fe en Jesucristo y a inculcarles la devoción a la Virgen de la Merced.

En la provincia de Tucumán está la imagen más antigua de la Virgen de la Merced. Ella llegó con los conquistadores, y es venerada desde los primeros tiempos de la fundación de la ciudad. Españoles, indios y patriotas criollos llegaban hasta ella a pedirle protección y cuidado.

La Virgen de la Merced tuvo un lugar muy importante en la lucha por la independencia. Manuel Belgrano, antes de la batalla de Tucumán, rezó de rodillas frente a ella diciendo: «Milagrosa Virgen de la Merced, que siempre apoyas las causas justas, si consideras que la de mi patria lo es, no nos niegues tu ayuda...». Al ganar la batalla, Belgrano le dio a la Virgen de la Merced el título de Generala del Ejército Argentino, y dispuso que sus soldados llevaran sobre el pecho un escapulario de la Virgen de la Merced. Después de la victoria de la batalla de Salta, Belgrano volvió ante la Virgen a ofrecerle la Bandera de batalla, y organizó una procesión por la ciudad llevando a la Virgen en andas. El cabildo de Tucumán la declaró en 1813, patrona y protectora de la provincia de Tucumán.

Desde ese entonces, todos los años se repite en la ciudad de Tucumán esta procesión en honor a la Virgen María, a la que todo el pueblo manifiesta su amor y devoción, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Merced.